

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todos los jueves y domingos; dá en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música: *Canto español, Canto italiano, y Piano.* — La música se vende al precio marcado en cada pieza. Los números sueltos del periódico á *real*.

PRECIOS DE SUSCRICION.	MADRID.	PROVINCIAS.	ESTRANJERO.
	8 reales un mes. 20 id. trimestre. 36 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 46 id. semestre. 80 id. un año.	100 reales por un año.
	12 reales un mes. 30 id. trimestre. 54 id. semestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 rs. al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO. Abandono de la música en España, por M. S. Fuertes. — Luca Jiordano (*conclusion*). — La fiel castellana (*balada*), por E. F. Sanz. — El último pensamiento (*continuation*), por M. Soriano Fuertes. — Variedades. — Crónica nacional y extranjera. — Anuncios.

## ABANDONO DE LA MUSICA EN ESPAÑA.

Todas las artes en España han tenido, sino muchos, algunos adelantos, escepto la música; ninguna de las artes ha tenido mas proteccion por la sociedad, que la música. En todas las artes españolas se han presentado obras de mérito á la faz de la nacion, menos en la música; ninguna ha recibido el premio en lo malo, como en música se ha hecho. Para que un artista adquiriera algun nombre ha de ser muy aventajado, ha de haber presentado obras de gran mérito y estudiado mucho: para que un músico adquiriera nombre no necesita sino hacer un wals y dedicárselo á una buena protectora. En todas las artes para ser algo hay que estudiar mucho; en la música para ser mucho no se estudia nada. Nos explicaremos, y aunque las verdades amargan, amargan solo á los que de corazon deseamos que les amarguen. Si al entrar en la senda espinosa por donde caminamos hace dos años, dimos el grito de «*sálvese el arte!*» un crecido número de los muchos que se llaman profesores ó maestros nos volvieron la espalda y nos hicieron y nos hacen una cruda guerra por estas verdades que emanan nuestras plumas con respecto á la música en España; mas crecido número se nos ha unido para devastar á esa turba de charlatanes que tan osadamente ajan el nombre de su nacion, confundiendo lo verdadero con lo falso, y privando del sustento necesario al que entregado al estudio de su arte no ha aprendido ni la intriga ni la adulacion.

Todas las artes han tenido adelantos menos la música. ¿Digannos que adelantos se han hecho en nuestro arte desde que destruidas las escuelas de enseñanza de las catedrales se creó el Conservatorio nacional? ¿Digannos que ventajas ha sacado la nacion de ese Conservatorio? ¿Digannos que obras músicas han presentado sus discípulos despues de trece años? Hubo un tiempo y no muy remoto (pues hablamos de los años 37, 38, 39), en que el Conservatorio de música, aprovechándose del fanatismo que en to-

das las clases de la sociedad reinaba por este arte con las instalaciones del Liceo, Academia, Instituto ect. pudo sacar mucho partido en los adelantos músicos: pero inerte siempre, entregado al mas profundo sueño, ha mirado la enseñanza de sus discípulos como obligacion pesada, y el buen ó mal nombre de los músicos españoles como una demencia. Este abandono y apatía por un establecimiento como el Conservatorio, y esos establecimientos artísticos, sin plan alguno de adelantos positivos; en vez de encumbrarnos á la altura en que debiamos estar por la proteccion decidida y entusiasta que hemos tenido de lo mas brillante de la sociedad española, nos ha puesto en el ridículo mas doloroso que puede haber y que era lo único que nos faltaba. El verdadero maestró se avergüenza de llamarse tal, porque hasta los principiantes se llaman maestros. Los principiantes están descontentos con el nombre de maestros porque ya los parece mezquino nombre para sus colosales miras. El verdadero profesor de orquesta no quiere se le llame músico ó profesor, porque así se titulan los cornetas de las charangas y los músicos de la murga: Y estos, revestido de pronto de unos títulos que nunca pensaron tener, aspiran á otra altura á costa de bajezas é intrigas.

En este caos miserable, el verdadero maestro se abandona y archiva sus obras, el profesor de orquesta, toca por tocar, sin poner el mayor esmero en ello porque á su lado tiene uno que es indigno de alternar con él: y vemos de este modo oculto el mérito y triunfante la ignorancia. Todos son maestros compositores, todos son profesores, todos se creen con conocimientos suficientes para criticar no solo á los verdaderos maestros españoles, sino á Haidn, Mozart, Rossini y otros muchos. ¡Oh poder de la ignorancia! ¡Oh vergüenza de los españoles! ¿Y esto quieren que se oculte? ¿Y nos apellidan enemigos de los músicos españoles?.... Sí, somos enemigos de esa cuadrilla de ignorantes que con cuatro palabras de pedantería engañan á los incautos. Sí, enemigos somos, y desde hoy aun mas irreconciliables; ya que el gobierno nos ha abandonado, ya que su mano protectora no alcanza al arte músico y á cortar de raíz tales abusos, nosotros alzaremos enérgicamente nuestra voz y si débil es ahora, nuestro españolismo y buenos deseos nos auguran que dia llegará en que veamos brillar el sol resplandeciente que nos ha de poner á la altura del verdadero saber aterrando á esa ignorancia descarada para nunca volver á le-

vantar su frente inmunda. Alerta, Conservatorio, ya es tiempo de romper el silencio por tanto tiempo reprimido, esperando los adelantos de vuestros discípulos. Con datos positivos os atacaremos, y sino adelantamos nada, al menos sabrá la nacion el verdadero estado de la única clase de música que hay en España y la apatía y descuido de los que lo gobiernan.

M. SORIANO FUERTES.

## PINTORES ESPAÑOLES CÉLEBRES.

### LUCA JIORDANO.

(Conclusion).

Por febrero de 1702 abandonó Jiordano á Madrid para volver á Nápoles atravesando Génova, Florencia y Roma. Fué recibido con la distincion mas predilecta por el gran duque de Toscana y por el papa Clemente XI, quien le permitió visitar el Vaticano con la espada, la capa y los anteojos, gracia que remuneró Jiordano con el regalo de dos excelentes cuadros: el paso del mar Rojo, y Moisés tocando en la peña.

Era en Nápoles tan extraordinario el número de sus pedidos, que Jiordano viejo ya y rico, no pudo disfrutar un solo instante de aquel «*otium cum dignitate*» la felicidad mayor de un hombre ilustre durante su vida. Y ya entonces, cuando se empeñaba uno de sus amigos en que le pintase con reflexion y calma alguna obra grande que perpetuase su gloria en la posteridad. «La gloria, repuso Jiordano, la gloria se encuentra únicamente en el paraíso.» En que deseamos, dice Cean Bermudez entrarse el 4 de enero de 1705, dia en que falleció á los setenta y tres años de edad.

Su entierro se verificó con la solemne pompa que habia acompañado los restos mortales del Ticiano, en la iglesia de san Nicolás de Bari. En su testamento, otorgado el 31 de diciembre, de 1704 ante el escribano público Miguel Gaetano Cárpanale, habia fundado un vínculo, segun las bases españolas, para su primojénito don Lorenzo, y hecho legados cuantiosos á sus otros hijos y á su viuda. Además del buen caudal que habia adquirido, Jiordano dejaba á los miembros de su familia empleos lucrativos que le concediera la magnificencia de Carlos II. De este modo, era su pri-



mojénito presidente de la cámara de la sumaria en Nápoles, y veedor de los castillos del reino por tres vidas, con facultad de transmitirlos y de sustituirlos.

Son tan numerosas las obras de Luca Jordano, esparcidas por España, Italia y Europa, que no habrá ningún aficionado que no conozca alguna, y no haya podido juzgarlas. Tránsito fiel de Lope de Vega en el jénio, con un manantial de conceptos inagotables y facilidad prodigiosa de ejecución, trazaba un cuadro en un solo día, á la manera que una comedia el poeta. Pero ambos sobretodo han merecido citarse como modelos del abuso de la fantasía, como funesto ejemplo de los errores á que aquella pueden conducirnos, y ambos también dejaron ahogadas sus facultades con los excesos propios, asemejándose á esos arbustos de frondosidad y de vida, que situados en feraz terreno, y careciendo de la conductora segura del jardinero, desgastan su sabiduría en ramas desordenadas é inútiles.

¿Y cual ha sido para ambos el premio de tan excelentes cualidades, y de un trabajo tan asiduo? Lope de Vega, henchido de honor y de riquezas, objeto de gloria para su patria y de envidia á las extranjeras, cuyo nombre bastaba á personificar de excelente una obra, Lope de Vega, pues, debió juzgarse severamente en vida, cuando entre mas de dos mil de sus comedias, solo sustrajo seis de su reprobación; y la posteridad mas severa todavía no confirmando este sano juicio, ninguna de sus innumerables obras ha querido presentar como modelo. Lo propio ha sucedido á Luca Jordano. Si nada ha dejado hecho absolutamente malo, tampoco ha podido presentar nada absolutamente bueno. Si sus obras contienen bellos pensamientos de originalidad y jénio, si su colorido parece lozano y suelto, y puede admirarse su fecundidad y audacia, los recursos de un pintor potente y ejercitado, bien puede merecer censura su estilo vulgar, despojado de majestad y nobleza, un argumento de complicación inverosímil, una mezcla absurda de historia y mitología, el abuso de alegorías, llevado hasta la confusión, actitudes violentas, luces inútiles, sombras impropias, discordancia en los tonos, defectos que constituyen para el arte una verdadera moda, tan ilusoria como la de trajes, y sin las excusas de una variedad que no conviene mucho con lo inmutable de la naturaleza. Fué también hombre rico, apreciado y célebre; pero la posteridad no le ha sido menos severa que á Lope, reasumiendo toda su gloria contemporánea, en el apodo que recibió desde su infancia: entre nosotros se recuerda siempre. «*Luca fa pronto: Luca anda de prisa.*»

Pero una distancia radical existe entre el poeta y el artista. Lope de Vega creaba ó al menos establecía su teatro en España: abría una carrera vasta que siguieron ventajosamente Calderón, Moreto, Rojas, Tirso de Molina y los numerosos escritores de la escena española, y su influencia pudo llegar á Molière. Luca Jordano, por el contrario, fué el último de esa generación profusa de pintores que se han sucedido en Italia, desde los maestros de Rafael, y en España de sus discípulos. Muchos tuvo Jordano entusiasmado por un éxito tan feliz. Empero ninguno pudo seguirle en el espinoso tránsito á que se había lanzado y los mas célebres de entre estos, los Mátti, Simonelli, Rossi, Pacelli y Soliménis mismo, solo fueron medianías en la imitación. Luca Jordano abandonó por el capricho las últimas trincheras de su arte; dejó tras sí el vacío y la nada, y

vivirá su nombre como una pública demostración de verdad tan sabida, que además de las facultades naturales, son indispensables para constituirse un artista, estas dos prendas de la cabeza y del corazón: la reflexión y la dignidad.

T.

## LA FIEL CASTELLANA.

BALADA.

I.

A la lid partió el caudillo  
contra las huestes morunas,  
y éranse ya doce lunas  
sin que tornase al castillo.  
Y la pobre castellana  
¡siempre á la estrecha ventana!  
De noche y de día, la frente á las rejas,  
por ver si un penacho distingue quizá,  
cuan triste murmura, con fléviles quejas,  
—Un año ya!

II.

Mustias las flores cayeron,  
y otras lozanas brotaron;  
y las aves que emigraron  
á sus nidos se volvieron.  
Y la pobre castellana  
¡siempre á la estrecha ventana!  
Las hebras del oro perdidas al viento,  
y al par que del alma suspira un adiós,  
cuan triste murmura con trémulo acento:  
—Dos años, dos!!

III.

Ajó el llanto su beldad,  
y en inútiles gemidos,  
eran tres años cumplidos  
de su amarga soledad.  
Y la pobre castellana  
¡siempre á la estrecha ventana!  
Sin toca en la frente, de luto vestida,  
y ornado el cabello de adelfa y ciprés,  
cuan triste murmura con voz estinguida:  
—Tres años, tres!!!

IV.

Diz que el buho cantó un día,  
y á su aciago clamoreo  
vino á la tierra un trofeo  
del castillo en la armería.  
¡Y aun espera en la ventana  
la infelice castellana!  
Y al par que murmura, la frente á las rejas,  
«Oh! cuando á mis brazos amante vendrás?»  
parece que el viento responde á sus quejas:  
—Jamás, jamás!

V.

Servidores del castillo  
sepultan á su señora....;  
y al llegar tan á deshora  
dice á la turba el caudillo:  
—«¿Cómo la fiel castellana  
no me aguarda en la ventana?»  
Mas fija en la huesa los ojos inmóviles,  
y tarde! murmura, ¡muy tarde volvi!!  
y en torno repiten pecheros y nobles:  
—Muy tarde.... sí!!!

E. F. SANZ.

## EL ULTIMO PENSAMIENTO.

(Continuacion.)

II.

EL ANATEMA.

En un elegante y lujoso gabinete, escasamente alumbrado por una bronceada lámpara, se vé recostada en un cómodo sillón cubierto de blanco, á una mujer, en cuya frente se halla retratado el dolor. Su semblante pálido, su mirada marchita y vacilante y el gemido continuo que emana su pecho, manifiestan que está muy cercano el fin de su existencia. Joven todavía y á la par hermosa, recuerda sus pasadas ilusiones y una lágrima de fuego resvala por aquel rostro marchito ya cual la flor falta de riego. ¡Tan joven!.... se oye pronunciar á sus cárdenos labios. ¡Tan joven y sin los dos!.... y un estremecimiento horrible la sumerge en un letargo mil veces peor que la muerte. Una mujer anciana vela á su lado prodigándole las cariñosas palabras de consuelo, que hacen calmar por algunos momentos los desgarradores pensamientos de aquella imaginación espirante.

—¡Cuánto tarda!.... No quiere verme ya!.... mi buena Ines, ni aun este consuelo voy á tener en mi muerte!!

—No os aflijais por Dios, señorita!.... cuanto mas dolorosos sean vuestros pensamientos mas se os aparta la dicha que anhelais. No dudeis que venga; los resentimientos, señora, por muy grandes que sean, se olvidan en estos instantes.

—¡Ah Ines!.... tú no conoces el corazón del hombre!.... Es jeneroso, olvida, perdona,.... pero,.... pero orgulloso en demasia por la superioridad que sobre la mujer le dió la naturaleza, no perdona, Ines, la falta de una mujer cuando él la ama y ella le corresponde. El hombre sabe perdonar, mas no á la mujer; sabe amar, mas no sabe sufrir; conoce el dolor, pero no lo siente!.... Solo nosotras nacimos para llorar.... Desde que nuestro corazón empieza á sentir pasiones, de nuestros ojos no se agotan las lágrimas y un solo instante de felicidad nos cuesta un año de sufrir: y si el mundo juzga á la mujer voluble, es porque ese mundo no comprende el corazón de una mujer. Tenemos mas vehementes nuestras pasiones, amamos á un hombre y no podemos decírselo porque confundiría el amor con el vicio, y nos miraría como lo mas despreciable. Si escuchamos con amabilidad las palabras estudiadas de esa turba de adoradores que inundan la sociedad, nos llaman coquetas; si manifestamos nuestro desagrado, no tenemos educación; si retiradas de esa sociedad, amamos á un solo hombre, nuestro honor es mancillado, y no podemos tener en el mundo ni aun el consuelo de un amigo á quien poderle confiar nuestras penas, sin esponernos á la mas cruel murmuración. ¡Qué injusto es el mundo con la mujer!....

—¿A qué pensar, señorita Maria, en cosas que tanto acrecientan vuestro mal y que no habeis de remediar?...

—Calla, Ines, oigo pasos.... ¡gracias, Dios mío!! voy á verle y moriré contenta!...

La puerta del gabinete se abre y Gustavo se halla en frente de Maria.

—¡Maria!....

—¡Gustavo!.... Y alargándole la mano, Gustavo la apretó entre las suyas, no por amor, sino por compasión.

—Habla, Maria, ¿qué es lo que quieres?



—Qué es lo que quiero!... tu conciencia no lo adivina!... la voz de la naturaleza no te lo ha dicho ya!... ¿Qué es lo que quiero!... y tu me lo preguntas!...

—Sí, María, desconocido ya para ti desde hace tiempo, no sé para que he sido llamado. Veo en tu rostro marcado el sufrir, por no decir el remordimiento; te compadezco, deseo tu felicidad y si algo puedo hacer para tu alivio habla y serás obedecida: Pero ten cuidado de no recordarme ni una sola palabra de lo que pudo pasar entre nosotros hace cuatro años: vivo tranquilo, sin pensar en lo pasado y no quiero que se turbe esta tranquilidad.

—Hasta cuándo Gustavo has de ser cruel conmigo!... Mirame!... ¿No estás contento?... ¡Todavía joven, y voy á morir, Gustavo!... Pronto vas á dejar de ver á la mujer que tanto horror te causa... bastante espacion es para mi delito!... No llegue hasta el borde del sepulcro tu rencor, no exijo amor de ti porque conozco que es imposible ya: falté á las protestas de amor que te habia hecho, por dar oídos á esas palabras falaces que tanto alhagan el corazon de la mujer, falté solo por oír, Gustavo, porque mi corazon era tuyo, bien lo sabes tú!... No conocia entonces esa sociedad corrompida donde el vicio es una virtud, y la virtud un delito. Falté á tu amor un instante solo, y bien caro me ha costado!

—María, no me recuerdes lo que he olvidado ya. Tú has desterrado de mi corazon la verdadera felicidad. Por olvidar aquellos días en que iba encontrando mi dicha, me he abandonado en brazos del vicio, y encenagado ya en ese lodazal inmundo. Mentira son las virtudes, y el engaño y la seducción son mis únicos placeres. Gozo entre el vicio, y ya no encuentran límites mis maldades. No conozco ni los deberes de la amistad ni los de la sociedad, soy un caballo sin bridas, que corre desbocado sin saber donde irá á parar.

—Gustavo, Gustavo, ¿perdóname!...

—No, jamás... tú empezaste á enseñarme lo que era dicha, para luego quitarme hasta los sentimientos de humanidad. Tú me alhagabas y tus alhagos eran mentidos; tú escuchabas mi verdadero amor y te mofabas de él, oyendo el de otro; tú eras madre ya, y eras perjura!...

—¿Ten piedad de mí!...

—¿Piedad! ¿y la tuviste tú?... cuando tanto te amaba, la tuviste tú de mí?...

—No fuí perjura, Gustavo... me has tratado siempre con mucha crueldad... lee esas cartas que nunca has querido leer, y ellas te dirán si soy tan culpable como tú me crees.

—Sí, dámelas, quizá me servirán alguna vez para conocer á mi rival, quizá algun día estas cartas me vengarán. ¡Adios, María!... ¡Adios para siempre!...

—No, Gustavo... no te vas... ¿mi hijo! ¿quiero ver á mi hijo, entiendes!... al hijo de mis entrañas, quiero darle el último beso... el último, Gustavo!... el último por Dios!...

—No, jamás: el hijo de Gustavo, no debe conocer á su madre.

—¿Hijo mio!... Recibe las últimas lágrimas de tu desgraciada madre... recibe su último adios, y no la maldigas!... Y tú, padre cruel, recibe el anatema digno de tu orgullo y de tu crueldad: *amarás y se mofarán de tu amor; tu hijo morirá; verás mi esqueleto... y sufrirás cual yo sufro en este instante...* ¡Inés!... ¿Gustavo!... ¿mi hijo!... perdon...

—La última palabra habia salido ya del pecho de María!... ¿Su alma habia dejado ya

el mundo, y su semblante retrato del dolor, era ya la imájen de la eterna felicidad!...

M. SORIANO FUERTES.

## VARIEDADES.

### LAMENTABLE HISTORIA DE AMORES.

En un pueblo de las Alpujarras, provincia de Granada, acaba de ocurrir un suceso lamentable y que ha puesto en triste conmoción á todos los habitantes del mismo.

Hace días que una joven, perteneciente á la primera familia del pueblo, empezó á experimentar grandes trastornos de imaginación, de resultas, al parecer, de ciertos amores desgraciados, tenidos con el hijo de un hidalgo presumido, cuyas insulas y antiguas pretensiones no le permitian dar su consentimiento para un enlace como aquel, desigual y deshonroso, según él decia, y baldon de los claros blasones de sus antepasados.

Fastidiado el novio de la tenaz resistencia del padre, sentó plaza en la bandera de Puerto-Rico, y fué á buscar al Nuevo-Mundo la felicidad que le faltaba en este. La novia desde entonces quedó triste y sombría, y no contestaba á nadie mas que con dolorosos y profundos suspiros. Varias noches se la vió como una sonámbula recorrer las calles del pueblo y sus contornos, con una luz en la mano; hablar sola y dar á los arboles y á las piedras sentidas quejas y lágrimas de dolor y sufrimiento. Todo el pueblo estaba atemorizado con aquellas apariciones nocturnas, creyendo unos que era una fantasma portadora de aciagas noticias; otros que seria el alma en pena del ama del cura que volvia para revelar á su señor el lugar de un tesoro, y otros por último que debería ser la sombra de la hermosa Zelinda que tornaba del otro mundo en busca de su amante el capitán Abderramen. Así pasaron algunos días, siempre aterrados los vecinos con tan estrañas y sobrenaturales visitas, cerrando y apuntalando puertas y ventanas, apenas anochecía, y amenazando á sus niños con esponerlos á la venganza del espectro si no obedecian á los mandatos paternales.

Por último, en la madrugada del día 25 del pasado enero encontró un pastor el cuerpo ensangrentado, y horriblemente mutilado de la joven sonámbula, el cual parecia haber sido despenado desde lo alto de una escarpada roca que dominaba la parte oriental del pueblo: se hallaba vestida de blanco y con una lámpara en la mano derecha; la otra en el corazon, y de su cuello pendia el retrato de un joven en traje de militar. Gran parte del pueblo acudió al sitio de la catástrofe, y todos conocieron que la desgraciada joven, en su última incursión, habia dirijido sus pasos hácia la montaña, y perdiendo el terreno en su cúspide, bajó despenada hasta las primeras casas del pueblo.

### PECES MUSICALES.

Segun un viajero, en una costa de América, se oyó á media noche una deliciosa música, semejante al arpa de Eolo. Examinó de donde provenían aquellos sonidos maravillosos, que parecian de las ninfas, que cantan en el fondo de los mares. Una noche, entretenido en aquel exámen, se hallaba pescando, y sacó una gran cantidad de peces blancos lindísimos, que echó en una pecera llena de agua y al poco tiempo

oyó los mismos sonidos, convenciéndose al fin de que eran ellos los cantores, y reparando bien la forma de su boca, vió que la presión, al unirla producía una vibración extraordinaria.

## CRONICA NACIONAL.

Hemos visto la primera entrega de los *Viajes de Fray Gerundio*, que publica el señor Mellado con láminas grabadas en madera y en acero, y la recomendamos eficazmente, pues es una obra de lujo, encomendada del todo á artistas españoles; de la obra nada queremos decir, porque es bien conocida del público. Cada entrega cuesta en Madrid cuatro reales y cinco en las provincias.

—Se ha establecido en la calle del Barquillo, número cuatro, cuarto principal, un magnífico colejo para señoritas, bajo la sábia é ilustrada dirección de las señoras del Loreto, que en Francia han fundado tantas y tan excelentes casas de educación: primeras notabilidades de la aristocracia, han tomado á su cargo la protección de tan recomendable colejo, que cuenta en su seno á los primeros profesores de la corte. Inútil es toda recomendación, su prospecto, el carácter bello y amable de dichas señoras, lo hacen ser uno de los mejores en su clase que hay en la corte.

—Han marchado para Bilbao el señor Ramos y su esposa la Cristina-Villó-Ramos: parece que el primero pasará desde dicho punto á París, con el objeto de escriturar al distinguido profesor Oller, bajo español de un mérito relevante; el señor Ramos está encargado de llevar á la Habana una excelente compañía lírica, que deberá comenzar sus trabajos en el mes de mayo próximo. Toda la compañía constará de españoles, pues que se proponen á instancias del ayuntamiento de la Habana, ejecutar en lengua castellana las óperas bufas. ¿Y el ayuntamiento de la ilustrada villa de Madrid en que piensa, que condiciones exige á los teatros de la ópera? ¿Cuándo protegerá á los artistas líricos españoles? Esperamos los hechos por respuesta.

—La compañía lírica, á cargo del señor Villó (padre), sigue obteniendo los sufragios del público bilbaíno; la concurrencia al teatro (según nuestro corresponsal), es bastante numerosa, y anima con sus aplausos á los jóvenes artistas españoles.

—Van á ponerse en escena la *Favorita* y el *Nuevo Mosé*; parece que han sido ajustados el señor Barba y la señora Chimento: esperamos que estos jóvenes españoles tengan buena acogida del público.

—A la señora Albini, la célebre artista que tantos aplausos ha recibido del público madrileño, y que hace pocos días acaba de llegar á esta corte, parece que se le han hecho proposiciones para que se presente á cantar en algunos de nuestros teatros; aun añaden personas bien informadas, que unas de las primeras óperas que cantará la señora Albini será *Y Montechi, ó la Norma*.

—La temporada de máscaras, comienza muy friamente, y en los círculos aristocráticos se mira de mal tono el asistir á los bailes de máscaras. No está la capital alarmada con la careta como otros años, y creemos que los empresarios de bailes no saldrán muy gananciosos.

—Se asegura que va á establecerse en esta capital un museo de cantantes donde serán admitidos todos los jóvenes de ambos sexos que quieran seguir la carrera lírico-dramática. Una de las bases principales y que ofrece inmensas ventajas á la juventud española, es la de enseñar *gratis* á los que tengan buena voz y mucha aplicación. Deseamos que pronto se ponga en planta tan útil establecimiento.

—Se asegura que va á completarse el número de artistas en la Capilla Real, montándola como estaba en tiempo de Carlos IV: si esto es cierto, esperamos que á la intriga, suceda la verdad; es decir, que se saquen las plazas á pública oposición para que de este modo recaigan en artistas de verdadero mérito, y que no se den por vía de gracia ó padrino.



—El martes se ha puesto en escena un baile en el Circo, con el título de *Los Ingleses en el Indostan*. Se han estrenado cinco decoraciones pintadas por el beneficiado señor Lucini, las que nos parecieron de buen efecto especialmente la que figura un subterráneo, y la que está iluminada por la luna. La señora Guy bailó un *padedá* con el señor Ferranti que obtuvo innumerables aplausos. El terceto bailado por las señoras Petit-Rouquet, Duval y señor Ferranti, no es del mejor gusto si exceptuamos los bonitos pasos que ejecutó la graciosa Duval. El *paso chino* por el señor Rouquet, es de gran mérito y fué tan aplaudido como todo lo que ejecuta tan excelente grotesco. En suma, la composición del baile *los ingleses* nos parece muy tonta, insípida, y sin pies ni cabeza: los intermedios fueron eternos, y el baile *los ingleses* no hará gran furor.

—Se ha estrenado en el teatro de la Cruz y á beneficio de la señora Lamadrid (Bárbara), el drama nuevo original en cuatro actos, titulado *El Guante de Coradino*: en nuestro próximo número hablaremos de su ejecución.

—El público de Madrid está bastante disgustado de la poca animación que se nota en las funciones líricas del teatro del Circo. Esperamos que la empresa rescute de su fatal letargo, y que aprovechando todos los buenos elementos que tiene á su cargo, vuelva á tomar el ascendiente que nunca debió perder, adoptando una marcha enérgica y altamente artística.

—Ha llamado extraordinariamente la atención de nuestros suscritores y del público filarmónico de la corte, lo bien impresas que han salido nuestras entregas de música: á esto añadiremos que el laborioso joven Mascardo, es el que está encargado del grabado y estampación, y quien de día en día vá presentando mas adelantos en tan difícil arte. Tiene establecido su establecimiento calle de Alcalá número 1.º.

—Ha llegado á Murcia el acreditado maestro español Indalecio Soriano Fuertes, con objeto de dirigir una función eclesiástica, y su gran *misa de requiem*. Los filarmónicos murcianos que han tenido por espacio de muchos años á Soriano de maestro de capilla, han salido en procesión á mas de diez leguas á esperarlo, recibiendo con grandes músicas y festejos. Nos felicitamos porque en España cunda tanto el espíritu filarmónico, y porque se tribute á los artistas de talento como lo es el señor Soriano Fuertes, la obación que merece el jénio y el arte.

—*La Moda*, periódico literario de Cádiz, abastece continuamente sus columnas con artículos de nuestro periódico y con toda la crónica, tanto nacional como extranjera: á este periódico y á todos los demás de Madrid y las provincias queremos recordar el noveno mandamiento de los diez que publicamos en el número 46 del año pasado de nuestra *Iberia* y que por cierto copió también *La Moda* sin citar; dice así: «No robarás las ideas y el talento de otros, citando siempre el manantial que te los ha proporcionado.» Quisieramos que *La Moda* de Cádiz y periódicos que no son *La Moda*, pusieran debajo de cada artículo ó párrafo que tomen: (*Iberia musical y literaria*). Hemos dicho.

BARCELONA 1.º de febrero. —Revista teatral en la última quincena. —Santa Cruz. —*Norma*. A beneficio de la señora Goggi, prima-donna de la compañía de canto, se puso en escena tan sublime obra del malogrado Bellini. El público que tan gratos recuerdos conservaba de esta ópera que ha sido reproducida innumerables veces por artistas que supieron interpretar dignamente la dulzura de sus melodías, salió disgustado de la ejecución de la actual compañía, ya porque algun cantor fué mal intérprete de la parte que le cupo, ya porque ni las facultades ni la *tesitura* de la voz de algun otro no corresponden al papel que le tocó. Así es, que no obstante de que la señora Goggi sostuvo la parte de *Norma* con una dignidad y entereza de buena artista, sin embargo, en el *duo* del segundo acto con la señora Gazzello (*Adalgisa*) notamos cambios y combinaciones que si bien serán indispensables para acomodar las partes

respectivas á las circunstancias y timbre de la voz de cada una, causan mal efecto por resultar diversas de lo que las escribió el autor. El señor Verger (Polion) cantó con la energía y precisión que suele. —*Juan, ó no hay mal que por bien no venga*: chistosa comedia del señor Gironella en la que el señor Valero luce sus gracias cómicas. —*La escuela de las casadas*: comedia del señor Breton, en la que resaltan las circunstancias que recomiendan casi todas sus obras; esto es, facilísimo diálogo, chistoso lenguaje y bellísima versificación, fué bastante bien desempeñada, particularmente por la señora Palma y señores Montaña y Aila.

LICEO. —*El caballo del rey don Sancho*: El fecundo y lozano Zorrilla ha logrado causar en este drama una grata sensación, aunque interrumpida por alguna escena no tan seria como requiere el asunto. El señor Alcaraz desempeñó el papel de príncipe bastardo con entereza y precisión, aunque con demasiada fuerza en el carácter de que se reviste en el acto tercero. En la parte de reina la señora Samaniego (madre) mostró perfecta inteligencia de su situación y carácter. Los trajes y decoraciones fueron lucidos. —*El terremoto de la Martinica* se ha puesto de nuevo en escena con el mismo aparato y esmero que en el año pasado. —*La loca de Londres*: apesar de lo muy repugnante que es el argumento de esta pieza y de lo mucho que comprimen al corazón algunas de sus escenas fué aplaudida por el esmero con que fué desempeñada; particularmente por la señora Samaniego (madre) que hizo la protagonista.

TEATRO NUEVO. —*El caballo del rey don Sancho* también ha sido puesto en escena en este teatro. El señor Luna en el papel de bastardo excitó gran interés mostrando grandeza y suma destreza: los demás actores que tomaron parte en la representación salieron airoso de la que les cupo, aunque la menos feliz fué la señora Carrillo (reina), á pesar de haber recitado algunos versos con energía y dulzura. —*Honra y provecho*: el señor Rubí en esta hermosa comedia tuvo sumo tino en desarrollar el asunto y la ejecución de las partes. Si la acción es reducida y previsto su desenlace, es digna de encómio por su trabazon, continuo chiste, interés del diálogo y facilísima versificación. La ejecución fué esmerada; pues el señor Luna con su buen decir mostró toda la franqueza de un marino honrado y jeneroso; gracioso á lo sumo estuvo el señor Carbajo en la parte de dependiente, y amable é interesante la señora Toral en la de Amparo. —*El coileto de Tonigton*. El público había ya apreciado las disposiciones de la señora Toral años atrás, cuando desempeñó la parte de *educanda* en este drama, poco simpático, de Ducanje; pero ahora en la ejecución del sexto acto, ha admirado y aplaudido los adelantos de esta jóven y apreciable actriz que ha sabido conmovier muy vivamente con su fingida demencia, desesperación y muerte.

(De nuestro corresponsal).

## CRONICA ESTRANGERA.

PARIS. El teatro de la ópera ha contratado á la Taglioni para algunas representaciones en el mes de mayo.

—Se ensayan para ejecutarse casi al mismo tiempo dos óperas nuevas de Adam y Auber.

—Después del gran poeta Casimiro Delavigne, ha perdido la fama otro hombre ilustre en Carlos Nodier. De sentir es la falta de escritores que honran á su patria, como estos dos.

—M. Sanguinède ha inventado unas cuerdas para el piano, que producen una notable ventaja á este instrumento habiéndolas adoptado ya muchos constructores de pianos en Francia.

MILAN. Mad. Montenegro, cantatriz española, que había sido muy aplaudida en París el año pasado, ha hecho su *debut* en el teatro de la *Scala*, con el papel de *Norma*, y fue tan aplaudida que la llamaron á la escena multitud de veces nombrandola *prima donna absoluta*:

título que solo se dá en Italia á las grandes cantatrices.

LISBOA. Mad. Rossi-Caccia permanecerá aun dos años en esta ciudad, mediante un nuevo contrato para el teatro de san Carlos, que le valdrá doscientos mil francos. Los *dilettanti* han abierto una suscripción para regalar á Mad. Rossi una medalla de oro guarnecida de pedrería.

LONDRES. La sociedad de los músicos, fundada hace ciento seis años, ha distribuido en su última reunion setenta libras esterlinas (cerca de 7.000 reales) á individuos que ningún derecho tenían á estos socorros. El año pasado consagró á la beneficencia, objeto de su institución la cantidad de dos mil trescientas ochenta y nueve libras (cerca de 24.000 reales.)

BERLIN. El embajador inglés, lord Westmoreland, acreditado ya como compositor y que ha obtenido triunfos en Italia é Inglaterra, da conciertos que son la reunion mas elegante de Berlin.

ROMA. —El traje *demasiado trasparente*, de las bailarinas del teatro de Apolo, era un escándalo y se ordenó que saliesen mejor vestidas. Al público le ha disgustado esta innovación ocasionando disputas entre paisanos y militares, pero mediante algunas prisiones, se restableció la calma.

NÁPOLES. —La *Luisetta*, de Pacini se ha dado en el teatro Nuevo, siendo coronado el autor. Hace algun tiempo que en Italia se distribuyen flores para echarlas á los autores si gustan las obras.

—*Costanza d' Aragona* del nuevo compositor Sarmiento, no ha gustado del todo: el final del segundo acto es magnífico.

## ANUNCIOS.

EL ESPÓRITO. Melodía española del señor Espin, cantada con jeneral aceptación en el primer concierto de la *Iberia*, precio 8 reales.

EL SERRANO. Cancion andaluza del señor Espin, cantada con aceptación en el primer concierto de la *Iberia musical y literaria* precio 8 reales.

Se vende en la redacción de este periódico.

### LOS MÚSICOS PINTADOS POR SI MISMOS.

Edición lindísima en octavo francés.

Á DOS REALES

cada cuaderno de 16 páginas, para Madrid.

Á TRES REALES

para las provincias.

Los no suscritores á la *Iberia Musical* pagarán

4 y 5 reales por cuaderno.

Se suscribe en los mismos puntos que á la *Iberia Musical*.

Se han repartido ya los cinco primeros cuadernos de esta publicación elegante: en breve saldrá el sexto.

Director y redactor principal. —JOAQUIN ESPIN.

IMPRESA DE LA IBERIA MUSICAL.

Se admiten suscripciones á este periódico, en Madrid en la Direccion, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo: en todos los almacenes de música: en la librería Europea de Denné é Hidalgo, calle de la Montera; y en el almacen de pianos de Larrú, calle de Fuencarral número 27. En las principales librerías del reino, y tomando una libranza en cualquier administracion ó estafeta de correos á favor del Director de la *Iberia Musical*.